

Junto a una imagen del Buen Pastor proyectada, en el altar, en el suelo o donde convenga, puede haber un signo: un pequeño bastón, una lamparilla encendida, vasitos con un poco de agua, que cada participante podrá acercarse a recoger, mientras se rezan las letanías.

Introducción

Aunque hoy ya casi no se ven rebaños con su pastor por nuestras montañas, para los que escuchaban a Jesús era una imagen muy familiar. Todos sabían del cuidado por no perder ninguna oveja, de los desvelos por la herida, del recuento antes de cerrar la puerta del redil. Y si hemos tenido la suerte de ver una recogida del rebaño una tarde de verano nos hemos sorprendido, sin duda, de que cada oveja reconoce la voz de su pastor, no se equivocan. Sumergidos en este ambiente, con las imágenes en el corazón, dispongámonos a orar y a escuchar cómo Jesús lo explicó a su gente hace dos mil años, porque es como nos lo sigue diciendo hoy.

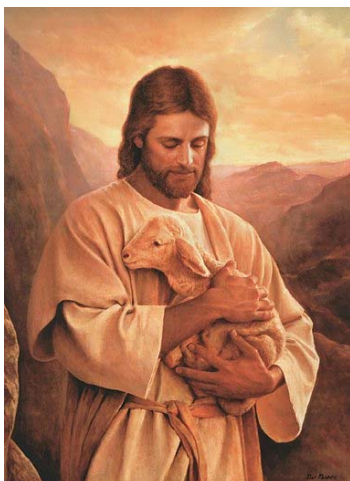


CANTO DE ENTRADA

Hemos conocido el amor,
hemos puesto en El nuestro ideal,
y sabemos que al unirnos en el nombre del Señor,
dando fuerza a nuestra vida, Dios está.

1. Cristo nos convoca para ser con El
signo de esperanza, signo de unidad.
Para hacer presente el amanecer
de una nueva vida que comienza ya.
2. Juntos proclamamos el amor de Dios,
juntos compartimos nuestro mismo pan.
Siempre unidos como cuerpo del Señor.
Juntos en la lucha, juntos al rezar.

Del Evangelio según S Juan



Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el que es un asalariado y no un pastor, que no es el dueño de las ovejas, ve venir al lobo, y abandona las ovejas y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa. El huye porque sólo trabaja por el pago y no le importan las ovejas. Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas y las mías me conocen, de igual manera que el Padre me conoce y yo conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas. Tengo otras ovejas que no son de este redil; a éstas también me es necesario traerlas, y oirán mi voz, y serán un rebaño con un solo pastor. Por eso el Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo. Nadie me la quita, sino que yo la doy de mi propia voluntad. Tengo autoridad para darla, y tengo autoridad para tomarla de nuevo. Este mandamiento recibí de mi Padre”.

Jesús se nos define: Yo soy!. Lo ha dicho Él. Es el Buen Pastor. Los Consagrados, consagradas debemos aprender de Él. Por una parte sabernos, sentirnos, saborearnos "ovejas del mejor Pastor" y por otra tratar de ser buenos pastores de aquellos que se nos han confiado.

De las palabras del Papa Francisco a los sacerdotes y por extensión, también a los consagrados y consagradas

"El sacerdote, el consagrado, la consagrada que sale poco de sí, que unge poco — no digo «nada» porque, gracias a Dios, la gente nos roba la unción— se pierde lo mejor de nuestro pueblo, eso que es capaz de activar lo más hondo de su corazón presbiteral. El que no sale de sí, en vez de mediador, se va convirtiendo poco a poco en intermediario, en gestor.

Todos conocemos la diferencia: el intermediario y el gestor «ya tienen su paga», y puesto que no ponen en juego la propia piel ni el corazón, tampoco reciben un agradecimiento afectuoso que nace del corazón. De aquí proviene precisamente la insatisfacción de algunos, que terminan tristes, sacerdotes tristes, y convertidos en una especie de coleccionistas de antigüedades o bien de novedades, en vez de ser pastores con «olor a oveja» —esto os pido: sed pastores con «olor a oveja», que eso se note—; en vez de ser pastores en medio al propio rebaño, y pescadores de hombres".

Canto

EL SEÑOR ES MI PASTOR NADA ME FALTA

EL SEÑOR ES MI PASTOR. (bis)

1. En praderas reposa mi alma,
en su agua descansa mi sed.

El me guía por senderos justos
por amor, por amor de su nombre.

2. Aunque pase por valles oscuros
ningún mal, ningún mal temeré
porque sé que el Señor va conmigo
su cayado sostiene mi fe.

3. Tú preparas por mí una mesa
frente a aquellos que buscan mi mal
Con aceite me ungieste, Señor
y mi copa rebosa de ti.

4. Gloria a Dios, Padre Omnipotente
y a su Hijo Jesús, el Señor
y al Espíritu que habita en el mundo
por los siglos eternos. Amén.



En unos minutos de silencio, recordemos qué momentos en la vida hemos sentido el abrazo del Buen Pastor y démosle gracias.

Y pidámosle nos perdone cuando nos hemos sentido "dueños" de aquellas ovejas que Él mismo nos ha puesto al lado en nuestra misión.

CANTO

LA BONDAD Y EL AMOR DEL SEÑOR
DURAN POR SIEMPRE,
DURAN POR SIEMPRE. (bis)

Alabemos al Señor, nos inunda con su amor.

Da la paz al corazón, nos inunda con su amor.

Se hace nuestro servidor, nos inunda con su amor.

Mientras se rezan las Letanías, cada uno se levanta a recoger un signo de los preparados

Despacio, a dos coros:

Pastor que das la vida por tu grey. *Ten piedad de nosotros*

Pastor que das tu vida por mi vida. *Gracias Buen Pastor*

Pastor que cuando estaba perdido me has ganado y que sobre tus hombros me llevas cada día. *No te canses de sostenernos*

Pastor que dulcemente me apacientas con la Eucaristía *Danos hambre de Tí*

Pastor que a mi sed das agua pura. *Enséñanos donde está la Verdadera Fuente*

Pastor que eres a la vez el pastor y el pasto. *Que sepamos comerte*

Pastor que me das silbos amorosos. *Que no seamos sordos*

Pastor en cuyo báculo me siento fuerte. *Que no busquemos otros apoyos*

Pastor que a tus ovejas llevas a la bienaventuranza. *Danos la plena confianza en Tí,*

Pastor que por mí dejas noventa y nueve. *Perdona y Gracias Buen Pastor*

Pastor que como guía vas delante. *Que no tengamos miedo a dejarlo todo para seguirte*

Pastor más valeroso que David. *Danos fortaleza*

Pastor más inocente que Abel. *Danos limpieza de corazón*

Pastor más amante que Jacob. *Danos valor*

Pastor más discreto que José *Danos fidelidad*

Pastor más compasivo que Jonás. *Danos entrega en la misión*

Pastor más vigilante que Amós. *Danos confianza en tu poder*

Pastor más heroico que Isaac. *Enséñanos a ser víctimas, nunca traidores*

Pastor el mejor de los pastores, el Único Buen Pastor . *Ruega por nosotros.*

Escuchemos a los poetas

El banquete

La mesa está llena.
Se sirven manjares exquisitos:
la paz, el pan, la palabra de amor,
de acogida, de justicia, de perdón.
Nadie queda fuera,



que si no la fiesta no sería tal.
Los comensales - todas las ovejas —
Disfrutan del momento,
y al dedicarse tiempo unos a otros
se descubren, por vez primera, hermanos.
La alegría se canta, los ojos se encuentran,
las barreras bajan, las manos se estrechan,
la fe se celebra...
...y un Dios se desvive al poner la mesa”

*Y por qué estamos siempre invitados a su Mesa, porque somos ovejas del Buen Pastor,
porque escuchamos su Voz*

“Que el cantor se quite la mordaza
y la prudencia,
que ha de encontrar la forma
de gritar la buena noticia
a todos
a cada uno.
Es la hora del buen pastor.
Es tu hora.”

JM R. Olaizola, sj.

Espacio para compartir con el corazón los ecos de la celebración

CANTO

1.- No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.
No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.
No adoréis a nadie, a nadie más,
No adoréis a nadie, a nadie más.
No adoréis a nadie, a nadie más que a Él.

2.- Porque sólo Él nos puede sostener....

3.- No sigáis a nadie más...

4.- No miréis a nadie más...

5.- No busquéis a nadie más...



ORACIÓN FINAL

Dios Omnipotente y Eterno, Buen Pastor, condúcenos al gozo de tu Reino y haz que la debilidad de tu rebaño llegue hasta donde ha llegado la fortaleza de su Buen Pastor. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.